

S U R G I T E

Dado que el programa de EL HIJO DEL AHUIZOTE es tan conocido y respetado como su abolengo, sobrarían las presentes líneas, (puesto que no nos desviaríamos un ápice de la línea que se trazó este viejo paladín de la oposición) si no creyéramos oportuno añadir algunos conceptos al referido programa.

Los hombres cambian como los tiempos—ha dicho no sé quien; y á fé que dijo una gran verdad. Los escritores de ayer, aquellos de afiligranadas plumas y de firmes convicciones, (tan firmes como las nuestras, no más); aquellos que cayeron muchas veces para levantarse otras muchas, para levantarse siempre con su plumapor lanzón y su independencia por lema, dejaron de ser; pero tras ellos hemos venido nosotros, llenos de entusiasmo y fé por la causa de la justicia, por la causa de la razón; y sin que pase por nuestra imaginación el que podamos profanar santas memorias, nos erguimos ante las venerandas sombras de aquellos nobles luchadores, para exclamar con veneración, pero con orgullo: «vosotros os habéis hecho héroes; nosotros nos hemos hecho hombres y aquí estamos. No queremos levantar el sazonado fruto hijo de la espiga que en el surco habéis sembrado; anhelamos envolvernos en la estela luminosa que dejasteis á vuestro paso; intentamos seguir el valiente ejemplo que á costa de sacrificios habéis puesto ante nuestros ojos. No os robamos, maestros; hay mucha nobleza en nuestras almas para que cometamos tal villanía: os imitamos. Vosotros reposáis las fatigas del combate; nosotros somos los centinelas avanzados que velaremos vuestro sueño. Dormid!!

EL HIJO DEL AHUIZOTE de hoy, es EL HIJO DEL AHUIZOTE de ayer, pues si las colosales facultades de los iniciadores nos faltan, tenemos la inquebrantable virilidad de ellos y el anhelo gigante que fué su fuerza motriz. Ya lo dijo Balart:

«Homero, Dante, Tasso, Milton, Cervantes, el azote sufrieron de la fortuna. Hoy sus nietos sufrimos lo que ellos antes, y, nosotros pigmeos y ellos gigantes, con tamaño distinto la esencia es una.»

LA REDACCION.

PERFILES POLITICOS.

JORGE VERA ESTAÑOL.

Es Don Jorge un demócrata insulano
Que no conspira en el cercado ajeno;
Elocuente y vivaz como Moheno
Y lleno de vigor como Lozano.
De Francisco Olaguíbel, el romano,
Tiene la misma voz y el mismo trueno,
Y de Ostos, que perora á teatro lleno,
Es el vivo trasunto más humano.
Pero, ¡ay! por un sarcasmo del Destino,
Que hierre con perfidia y con encono,
Jorge Vera Estañol perdió el camino;
Y en su entusiasmo por llegar al trono,
Se sacude como aspa de molino
Y EVOLUCIONA cual si fuera mono.

HERODES.

Actualidades

Que don Victoriano Huerta
esté siempre muy alerta
y eche la revuelta á guasa,
y tenga reconcentrados
aquí doce mil soldados,
esto pasa;
mas que Rubio Navarrete
la aspiración no interprete
del pueblo que lo elevó,
y cante el «dolce farniente»
mientras se mata su gente,
esto nó!

Que el «cuadrilongo» famoso
hoy se sienta muy dichoso
teniendo al Gobierno EN CASA,
y logrando mientras brega,
lo que la gana le pega,
esto pasa;
pero que el timo esté dando
de que se vive luchando
por quien su voto le dió,
cuando nos dice la crítica
que en él es todo política,
esto nó!

Que Pepe López Portillo
que en la calle es farolillo,
sea obscuridad en su casa,
y que en Jalisco permita
que reine el agua bendita,
esto pasa;
pero que le clave el diente
á la prensa independiente
que á su obispo criticó,
y permita que en Jalisco
á las leyes se haga cisco,
esto nó!

Que el General García Hernández
poniendo una pica en Flandes
lleve al Obispo á su casa,
y la dé de corderillo,
y hasta le bese el anillo,
esto pasa;
pero que entre sus desmanes
deje que los sacristanes
den en su Gobierno el nó,
y que en el Palacio moren
y hasta con él colaboren,
esto nó!

CALFÁS.